

Iniciativa Legislativa Popular Lleva tu firma al Congreso



La reforma laboral impuesta en 2010 está demostrando ser injusta e inútil: para reducir el paro, para dar empleo a los jóvenes, para reducir los contratos temporales. La reforma laboral ha supuesto el mayor ataque a los derechos laborales en nuestro país desde la instauración de la democracia. **Ha sido un sacrificio de los trabajadores** que, como preveíamos, **está resultando estéril.**

CCOO y UGT mantenemos nuestro rechazo a esta reforma, lo hicimos con la Huelga General del 29 de septiembre, y ahora lo hacemos promoviendo una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) para que los trabajadores, con sus firmas, le digan al Parlamento que la revierta.

Una ILP por el Empleo Estable y con Derechos

UGT y CCOO hemos iniciado la recogida de firmas para presentar en el Congreso de los Diputados una ILP para dar nuevas bases a nuestro sistema de relaciones laborales:

- Porque las relaciones laborales no pueden ignorar el derecho del trabajo.

- Porque el trabajo y los trabajadores deben recuperar la centralidad en el tejido productivo y en las normas que lo regulan.

¿Qué proponemos?

Combatir la segmentación del mercado de trabajo, la brecha entre trabajadores fijos y temporales, con medidas como:

- Prohibir la suscripción de contratos de duración determinada en empresas de servicios cuya actividad habitual sea la realización de contrataciones.

- Determinar, a través de la negociación colectiva sectorial, los niveles de empleo fijo y temporal que se requieren en cada sector productivo.

- Que la duración máxima de

los contratos de obra o servicio bajen de 3 a 2 años.

- Que la utilización abusiva de contratos temporales con distintos trabajadores sea considerada fraude de ley, porque es una de las más importantes formas de precariedad injustificada.

- Que en cada contrato temporal que se registre por una empresa figure el número de contratos temporales, así como de jornadas de trabajo cubiertas con contratos temporales durante los 30 meses anteriores para atender un puesto de trabajo comparable con el que es objeto de la contratación.

- Que figure también en cada contrato temporal el índice de temporalidad de la empresa (porcentaje que representa el número de jornadas atendidas mediante contratos temporales sobre el número total de jornadas de trabajo desarrolladas en el último año).

Que las empresas sólo puedan recurrir a la rescisión del contrato después de haber agotado todas las alternativas, sociales o individuales, posibles. Para ello es necesario:

- Reordenar el régimen jurídico de los despidos, sobre todo los colectivos y objetivos, redefiniendo sus causas y restaurando en el procedimiento el principio de efectiva participación de los trabajadores.

- Que el Fondo de Garantía Salarial (FOGASA) no realice aportaciones para financiar extinciones de contratos sin amparo legal, que no estén justificadas en los motivos fijados en la ley, y que no se integren en un plan de actuaciones para garantizar la viabilidad de la empresa para facilitar acuerdos antes de su cierre.

- Y otras medidas destinadas a la contratación a tiempo parcial de calidad, favorecer la creación de empleo -especialmente de los jóvenes- y mejorar la intermediación laboral y el papel de las Empresas de Trabajo Temporal (ETT) y recuperar el papel de los convenios sectoriales en materia de flexibilidad interna y descuelgues salariales. ■



JAVIER LÓPEZ

**«¡Vienen a por nosotros!,
¡a por nuestros derechos!,
¡a por nuestras libertades!»**



El secretario general de CCOO de Madrid está indignado. Fue el suyo un discurso que fue a la raíz de lo que nos asola, fue el suyo un discurso, por lo tanto, radical en este primer Primero de Mayo madrileño.

López inició sus palabras refiriéndose a la patria de quienes allí estábamos, «los trabajadores, las trabajadoras son nuestra patria. Los explotadores, los corruptos, los usureros son nuestros extranjeros. Sus libertades, sus derechos no tienen que ver nada, como nada tiene que ver su vida con la vida de los trabajadores y las trabajadoras. Ellos tienen su patria, la patria del capital. Nosotros tenemos la nuestra, la patria del trabajo y está en la izquierda».

Los argumentos de López aumentaron de forma directamente proporcional al tono de su discurso, y que puede resumirse en el reto de este Primero de Mayo, dibujado en una pancarta de jóvenes: «¡Hay que indignarse, hay que rebelarse, hay que organizarse, hay que luchar!».

quiera».

El líder de las Comisiones Obreras de Madrid se refirió a todos los que «sufren el acoso y derribo de un ultraliberalismo económico, de un neoneoliberalismo político que quiere acabar con los derechos laborales y con los derechos sociales en toda Europa, derechos que tanto nos ha costado arrancar en tantos Primeros de Mayo, y que nos han permitido ir reconstruyendo el futuro. El futuro de lucha, de reivindicación y solidaridad».

Se refirió, pues, a la «amenaza ultraliberal y neoneoliberal que no sabe de edades, sexos, nacionalidad; de si eres autónomo o asalariado; de si eres temporal o fijo. ¡Vienen a por nosotros!, ¡a por nuestros derechos!, ¡a por nuestras libertades!, ¡a por todos nosotros y a por todas nosotras!».

Los argumentos de López aumentaron de forma directamente proporcional al tono de su discurso, y que puede resumirse en el reto de este Primero de Mayo, dibujado en una pancarta de jóvenes: «¡Hay que indignarse, hay que rebelarse, hay que organizarse, hay que luchar!».

La amenaza ultraliberal y neoneoliberal han sido protagonistas este Primero de Mayo, histórico, además, porque por primera vez los líderes estatales salían de la capital. Las elecciones del 22 de Mayo también estuvieron en el ambiente de esta conmemoración.

Las previsiones meteorológicas y el cielo madrileño amenazaba tormenta, pero el agua no apareció y más de 40.000 personas se manifestaron, en paz, por la capital. La tormenta sí surgió de la boca de los líderes sindicales de Madrid, que llamaron a la indignación, a la organización, a la rebelión y a la lucha.

Y es que dos días antes de la conmemoración obrera, los datos de la Encuesta de Población Activa daban alas a la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre a alegrarse porque «sólo hay 520.000 parados en Madrid», lo que significa, más allá del escandaloso dato, que teóricamente la cifra ha descendido. Javier López explicaba el engaño asegurando que hay 55.000 personas en Madrid que ya se han desanimado, que ya no buscan empleo, que ya no forman parte de la «población activa» y ahora son «inactivos», personas abocadas a la lacra de la economía sumergida o a la exclusión social.

La reforma laboral también ha sido centro de este Primero de Mayo. Si en septiembre nos llevó a una huelga general, ahora tiene su futuro contado a través de la ILP (Iniciativa Legislativa Popular), que «la llevará a la papelera de reciclaje», como aseguró López. Sólo en Madrid, ya se han recogido 70.000 firmas de las 500.000 necesarias.

Las reformas, en boca de López, tienen que meter mano a la banca, las reformas tienen que ser de carácter fiscal, tienen que suponer una eficaz financiación municipal, porque «no queremos ayuntamientos en quiebra». Por el contrario lo que la economía requiere es solidez, atenta

a la calidad del empleo en lugar de a la especulación.

También la negociación colectiva ha rodeado este Primero de Mayo madrileño. López calificó de «imbéciles» a aquellos que vienen a decirnos que hay que acabar con los convenios colectivos y negociar individualmente.

Las próximas elecciones municipales y autonómicas también han rodeado este Primero de Mayo, fecha en que «vamos a elegir a quien nos gobierna durante unos años duros», y recomendó, «tenemos que ser agradecidos con el voto con quienes han sabido estar con nosotros, igual que reconoceremos los compromisos sólidos y ciertos que miran hacia nosotros», como la defensa de los servicios públicos.

Y ante los comicios insistió, «seremos duros con los corruptos, que no sólo no están con nosotros, sino contra nosotros. Vamos a escribir el futuro de Madrid desde la indignación, la organización y la lucha». Concluyó López animando a votar, «¡el 22 de mayo escribiremos las encuestas, por una vida digna y un trabajo decente!».

José Ricardo Martínez, secretario general de UGT de Madrid tampoco anduvo con medias tintas y reclamó que todos los empresarios corruptos sean llevados a la cárcel.

Destacó Martínez que «no puede ser que haya políticos y grupos parlamentarios que se feliciten por no haber llegado a los cinco millones de parados» ni tampoco «que ningún Gobierno se sienta satisfecho de las cifras

de temporalidad.

Así, en su opinión, actualmente «hay una situación de urgencia» que debe llevar a que Gobierno, sindicatos y empresarios se pongan «de acuerdo desde la comprensión de que son cifras absolutamente inasumibles».

Decenas de pancartas eran la evidencia de la difícil situación de las plantillas madrileñas. Por ejemplo: «Por el empleo en Clesa, no a Nueva Rumasa»; «Tu botín, mi crisis»; «Los bancos salvados arruinan las familias»; «Empleo con derechos, contra los recortes sociales» o «Banqueros ladrones, culpables de la crisis».

Responsables políticos de izquierdas acompañaron en la marcha sindical, como el secretario general del PSM y candidato a la Comunidad de Madrid, Tomás Gómez diputados como Manuel de la Rocha o Jesús Caldera; así como el candidato socialista a la Alcaldía de Madrid, Jaime Lissavetzsky. Por parte de IU estuvieron presentes el candidato de IU a la Alcaldía de Madrid, Ángel Pérez; y el candidato de IU a la Presidencia de la Comunidad de Madrid, Gregorio Gordo. También ha formado parte de la cabecera el portavoz parlamentario de Izquierda Unida, Gaspar Llamazares.

Por otra parte, la manifestación central se desarrolló en Valencia. Tanto el líder de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, como el de UGT, Cándido Méndez, señalaron que las reivindicaciones de este año se centran en concebir la lucha contra la crisis de una manera distinta en la que se apueste por el empleo y los derechos sociales. En este sentido, reclamaron «un discurso alternativo al pensamiento único» que venga de los gobiernos políticos de izquierda de la UE. ■

1º DE MAYO

IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO

«No nos resignamos, no queremos resignarnos»

El secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, hizo un llamamiento a no caer en la resignación y movilizarse: «este año hay 4.910.200 razones más que en otras ocasiones para salir a la calle y reclamar los derechos de los trabajadores», afirmó al término de la manifestación en Valencia del Primero de Mayo que ha reunido a varias decenas de miles de personas bajo el lema «Empleo con derechos. Contra los recortes sociales».

Ignacio Fernández Toxo, que junto a Cándido Méndez, encabezó la manifestación que se celebró en Valencia para conmemorar el Primero de Mayo, fue muy crítico con la gestión de la crisis por parte del Gobierno en su intervención al finalizar la marcha, destacando que «los parados no caen de los árboles», sino que son consecuencia precisamente de las políticas de ajuste que lleva a cabo el Ejecutivo presidido por José Luis Rodríguez Zapatero.

En este sentido, manifestó, en alusión al número de personas desempleadas de nuestro país, que a pesar de que «siempre hay razones para denunciar las injusticias de un mundo que no se asienta en la



distribución adecuada de la riqueza, este año en España, si cabe, hay 4.910.200 razones más que en otras ocasiones para salir a la calle y reclamar los derechos de los trabajadores».

El secretario general de CCOO, se ha referido también a la situación de los jóvenes y ha asegurado que los sindicatos no se resignan a que el 40 por ciento de los jóvenes menores de 25 años no tengan más expectativa en la vida que el paro y la precariedad. «Se les está arruinando el presente y se les quiere hipotecar el futuro», declaró.

Finalmente, Toxo abogó por una reforma fiscal para que «quienes más se han beneficiado de la etapa larga de bonanza económica» en España «hoy contribuyan más a la recuperación». ■